

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LAS DOS VELADAS

El martes próximo, aniversario del nacimiento de D. José María Orense, se celebrarán en Madrid dos veladas: una en el teatro Circo de Rivas, la otra en el Circo Hipódromo.

Irán a la primera los que lealmente quieren la coalición republicana; a la segunda, los que la proclaman y no la quieren.

En aquella se escucharán voces nobles de paz y sacrificios y abnegación; en ésta gritos rabiosos de odio, intransigencia y exclusivismos.

Acudirán a Rivas los que, en mayor ó menor escala, han trabajado por la revolución desde el 75 acá; al Hipódromo los que no han llevado ni un grano de arena a esa obra.

Los de la coalición pondrán sobre todo la democracia y la República; los antioalicionistas, un hombre y el pacto.

Los de Rivas tratarán de acallar diferencias; los del Hipódromo, de ahondarlas.

¡Que vayan a Rivas los republicanos que quieren la revolución!

## TORPEZA SOBRE TORPEZA

¿Quién le había de decir al patriarca de la democracia española, Sr. Orense, que el aniversario de su nacimiento había de servir de pretexto para que Pi, a quien nunca quiso, reuniera a sus huéspedes con el noble (?) objeto de acentuar el odio y la división?

Si se necesitara alguna prueba más para convencer a los republicanos de que, cuando la soberbia ciega a ese hombre, pierde hasta el sentido común, ésta sola bastaría. ¡Commemorar el nacimiento de Orense, de lo que jamás se acordó, sólo porque el Comité de la prensa ha convocado a un meeting ese día! ¡Qué acuerdo más burdo! ¡Qué recurso más... píстал!

¿Por qué no lo ha hecho antes de ahora? ¿Por qué, si lo cree digno, como efectivamente lo es, de los honores de una velada, no la ha celebrado en años anteriores, y no para dividir, sino para coligar? Menguado tributo rinden al nombre honrado y simpático de Orense los que lo toman como bandera de división y de odio.

Dicen que a esa velada concurrirán los Ribot, los Costales y los Coll; y lo creo. A ninguno de ellos se les ocurrió nunca reunirse para protestar de la tiranía conservadora ó concertar planes revolucionarios, pero no pueden faltar cuando se trata de exhibiciones personales sin riesgo de ninguna clase, y de atacar a los republicanos que se coligan para combatir al enemigo común.

Mas en el pecado llevarán la penitencia.

Gritarán, excomulgarán, se pondrán de rodillas ante su amo, vomitarán injurias contra los que ponen la República sobre el criterio estrecho de un partido; pero no conseguirán reponerse del golpe que han recibido, y acabarán por ser la irritación de los republicanos que rinden culto a las ideas y no a un ídolo de barro, agrietado por todas partes y reblandecido hasta el punto de que se deshará a la primera lluvia bienhechora que caiga sobre el campo de la libertad.

## LA MINORÍA REPUBLICANA

Si los hombres que la componen quieren arrepentirse de la actitud antipatriótica en que se han colocado, a tiempo están.

En la legislatura que comienza pueden hacerse perdonar sus complacencias, sus cobardías y sus pasados extravíos, dando tonos republicanos y revolucionarios a su oposición.

En el estado que se encuentra la política republicana, les es imposible continuar como hasta aquí. Planteado

el deslinde de campos, hay que decidirse, ó por la revolución ó por la legalidad. Lo contrario equivaldría a convertirse en sucursales de Pi.

Conveniente sería que el Sr. Pedregal, que ha celebrado varias conferencias en París con Ruiz Zorrilla, empezara a darnos a conocer su actitud, concurriendo al meeting de coalición el 29.

Y allí, donde no se va a rendir culto a un procedimiento exclusivo, ni a ponerse de rodillas ante ningún hombre, podría expresar lisa y llanamente el pensamiento de la minoría, y entrar en el concierto que la prensa ha iniciado y los partidos y los hombres amantes de la República seguirán.

Pero si esto, por razones de conveniencia que ignoro, fuera imposible, prepárense el Sr. Pedregal y sus compañeros para entrar en la próxima campaña parlamentaria con los bríos que en las anteriores les faltaron.

Caigan sobre el gobierno con la rudeza que su torpe proceder exige; combatan la inmundicia con las armas que sólo pueden esgrimir los honrados; hagan la propaganda republicana amparados tras la inmunidad de su cargo; pongan al descubierto las cábalas, miserias y traiciones de los monárquicos.

Y esto, no un día, ni con un pretexto, sino todos los días y con todos los pretextos; y con claridad y con valentía; como quien nada tiene que temer; como quien nada espera.

Acaben las vacilaciones; prescindase de toda compenenda; sea cada cual lo que debe ser y responda a su historia, a su significación, al puesto que ocupa; todo, menos esas actitudes anfíbas que sólo sirven para desacreditar a los que las adoptan.

En una palabra: que sepamos todos, los revolucionarios y los pístas, con quién contamos, para calcular nuestras fuerzas y utilizarlas convenientemente.

¿Aprovecharán la ocasión los diputados republicanos? Deben hacerlo, si no quieren quedarse como el alma de Garibay.

## LA CARICATURA

En el místico cubil, resto de un festín de fieras, un montón de calaveras dejó la guerra civil. Montón que al clero cerril hoy sirve de pedestal y púlpito, desde el cual a nuevas luchas provoca, porque no cierra su boca de la justicia el bozal.

## FRUTOS CLERICALES

Mientras los curas, animados por la tolerancia del gobierno, predicaban contra la libertad en las iglesias cuyo culto pagamos, en Barcelona se prepara una manifestación que da a la caricatura del presente número un carácter de oportunidad terrible.

Los restos de jefes, oficiales y soldados fusilados por Saballs en Julio de 1874, serán trasladados desde el cementerio de San Juan de las Abadesas, en que se hallan enterrados y que va a ser secularizado, al cementerio nuevo; levantándose un monumento conmemorativo.

La guarnición ha secundado con entusiasmo la idea, y la manifestación será muy solemne.

Al aplaudir este propósito, un periódico recuerda que en un campo junto a Llayers se hallan enterrados 76 carabineros, fusilados también por orden de Saballs el mismo día 17 de Julio de 1874, y que en Besalú, en un campo llamado «Camp gran de Candell», el 17 de Marzo de 1874, Saballs mandó fusilar 26 voluntarios y 6 soldados de Navarra.

Al leer esto, no habrá pecho liberal que no se indigne y maldiga a los gobiernos de la restauración, que, con sus debilidades y complacencias, si no con su complicidad,

están preparando para lo porvenir escenas como las descritas.

Si al ir en la solemne manifestación esos soldados, piensan en que el espíritu del asesino Saballs palpita hoy en todas las iglesias, en todos los conventos, en todas las asociaciones religiosas, que, cual red inmensa ha extendido la teocracia en España, lágrimas de amargura y vergüenza asomarán a sus ojos; porque es triste ver que el sacrificio de sus heroicos compañeros sólo ha servido para dar fuerza y vigor al clericalismo.

Cuando algunos pobres de espíritu que pasan por liberales crean que la campaña de EL MOTÍN contra el clericalismo es exagerada, que piensen en estos infames fusilamientos, en las miles de vidas sacrificadas, en los millares de millones gastados en las guerras que los curas nos han promovido en cincuenta años, y les parecerá flojo nuestro ataque, débil nuestro lenguaje, escasa nuestra perseverancia.

Y a menos que su amor a la libertad sea tan pequeño como grandes su indiferencia y cobardía, tendrán que hacer justicia a nuestras intenciones, darnos la razón, y ayudarnos en esta obra que a la larga ha de contribuir poderosamente a acabar con el enemigo común.

Ese enemigo que predica el exterminio de los liberales de hoy sobre los cráneos de los de ayer.

## IGUALDAD ANTE LA LEY

El Movimiento Católico, en un artículo relativamente cortés para venir de un neo, se extraña de que yo, partidario de la libertad, haya pedido al gobierno que atecodo con codo al bajar del púlpito a todo cura, alto ó bajo, que se permita faltar a la ley.

Partidario soy, efectivamente, de la libertad en todas sus manifestaciones, y la quiero para todos, como para mí la deseo; pero mientras haya privilegios, y fueros y exenciones, y quieran coartarme la mía los que la piden ilimitada para ellos, reclamaré contra todos los abusos.

Sométase el clero a la jurisprudencia común; pueda yo decir impunemente de Dios, y de los santos, y de los misterios, y del dogma cuanto se me antoje, como los curas dicen de la libertad, y a buen seguro que pida represión alguna.

Pero esto de que ellos puedan atacar desde el púlpito ideas, leyes, instituciones, herir creencias y azuzar a los suyos contra los liberales; y que a éstos no les sea permitido a la vez burlarse de sus monsergas y devolverles golpe por golpe, esto no tiene absolutamente nada que ver con la libertad.

También se escandaliza EL Movimiento de que yo sostenga que debemos luchar, y que el más fuerte se imponga al débil. ¡Qué candidez! ¡Pues si es la ley universal! ¡Si nunca ocurrió otra cosa en la tierra ni en el cielo! ¡Si la leyenda y la historia están de acuerdo para demostrar que la fuerza es la árbitra de todo en todas partes!

Sin apelar a la Biblia, donde a cada paso se dan de cintarazos los caballeros que figuran en ella, inspirados, impulsados y hasta ayudados por Dios, fijémonos en el cristianismo.

No obstante ser la única religión verdadera (?) y de contar con promesas y auxilios celestiales, los primeros cristianos llevaban cada zurra que cantaba el credo, por el imperdonable delito de ser los menos.

Cambian los tiempos, llegan a ser los más, se imponen, y echa usted guerras, y hogueras, y suplicios, y degüellos, y exterminios para acabar con la raza maldita que anteriormente, cuando era más fuerte, los había reventado.

Después...

Vinieron los sarracenos y nos molieron a palos, que Dios ayuda a los malos cuando son más que los buenos,

y vuelta al predominio de la fuerza, con las alternativas consiguientes a todas las cosas humanas y divinas.



# EL MOTIN



Predicando el exterminio de los liberales de hoy, sobre los cráneos de los de ayer.  
Ayuntamiento de Madrid



Y hoy como ayer, y mañana como hoy, el que tiene la fuerza es el que manda, y ¡vivan la fraternidad y las cabezas rotas!

Todo eso de derecho y justicia es muy bonito y hasta higiénico; pero cuando no se tienen cañones ó armas equivalentes para defenderlos, sólo alcanzan la categoría de aspiración para el porvenir; esto es, para cuando se tengan esos cañones.

Hablen por mí las fraternales guerras que el clero ha promovido en lo que va de siglo. Tuvo menos fuerza, y por lo tanto sucumbió, á pesar de que su causa era la del Dios trino y uno, y de que elevaba diariamente hasta él millares de preces para que se dignase exterminar á los pícaros liberales.

Y ¿qué diremos del papa? Es vicario de Dios en la tierra, y además infalible; ata y desata; abre las puertas del cielo; y, sin embargo, bastaron unos cuantos cañonazos para dar al traste con su poder temporal, sin que arriba se diesen por entendidos.

Hubiese tenido á su devoción los ejércitos del entonces rey de Prusia, y la Providencia hubiera seguramente impedido que los italianos entrasen por la puerta Pía. No negaré que las oraciones sean muy eficaces para combatir á los enemigos de los curas, pero me atreveré á afirmar humildemente que es preciso corearlas con disparos de fusil.

Podría discutirse si esto debiera ó no ser así; pero así es, y hay que obrar en consecuencia.

Y si alguien pudiera ser responsable de esto, no sería yo ciertamente; sino el que, en sus altos é inescrutables designios, dispuso que el gorrion se comiese al gusano y el gavilán al gorrion; el golfin á la sardina y el tiburón al golfin; y así sucesivamente en la tierra, en los aires y en el mar.

Que es, en suma, lo que ha hecho siempre la Iglesia, desde que fué más fuerte que la potestad civil, y lo que hace ahora (aun cuando no en la proporción debida) la potestad civil con la Iglesia. Sólo que ésta, cuando es más débil, pide libertad; y cuando es más fuerte, se la quita á todos.

En resumen: ¿quiere la Iglesia libertad? Entre en el derecho común, y permita á sus enemigos combatirla como quieran; de lo contrario, que la Guardia civil se encargue de llevar á la cárcel atado codo con codo al cura que insulte y calumnie á los liberales desde el púlpito.

#### Á ESE COLL

Te la echaste de consecuente al contestar á mi primer artículo, y voy á probarte, con textos de tu periódico, que eres un volatinero político.

En 29 de Julio de 1873 dijiste:

«¿Qué piden las provincias organizadas en cantones? «Garantizar la República federal, conquistando su autonomía, ya que ni la Asamblea ni el gobierno de grado se le otorgan... ¿Qué sucedería si el gobierno no pudiera dominar la insurrección cantonal? Que haría dimisión, y hombres del partido serían poder, y la legalidad democrática federal un hecho; legalidad venida por medios que no es del caso discutir, pero conste y entiéndase bien que siempre será legalidad federal.»

Como se ve, aquí eras cantonal rabioso, por si acaso los cantones triunfaban.

En 18 de Julio de 1874; esto es, después del golpe de Pavía, escribiste:

«No creemos que son las circunstancias para hacer política exclusiva, política egoísta, ni para rechazar á ningún partido de la gestión pública.»

«Cualquiera de los partidos que pretenda por sí solo conducir la nave del Estado á puerto de salvación, dada la terrible borrasca que trata de sumergirla en el abismo de la más feroz reacción, se equivoca lastimosamente.»

Aquí ya transigías y te declarabas unitario, por si daba la casualidad que la República entonces existente se consolidaba.

El 22 de Agosto del mismo año hiciste la siguiente declaración:

«Así, por lo tanto, no podemos esperar nada bueno; nos preciso proclamarnos decididamente republicanos, para que todas las democracias del viejo y nuevo mundo nos apoyen, ó restablezca inmediatamente la monarquía, que sería lo más malo; pero que, á lo menos, daría á los hombres del poder la protección de aquellas naciones que por algún lado se hallasen interesadas en el sostenimiento de la monarquía ó del monarca... Todo sacrificio por la libertad nos parece poco; toda solución que se adopte para concluir con la guerra, merece desde luego nuestro apoyo; así es, y lo decimos con lealtad, que, si hay monarquías que crean contar con fuerzas bastantes para concluir con la guerra, deseáramos que vinieran; porque primero es la paz que toda especulación política.»

«Basta por hoy de luchas de partido; basta de especulaciones exclusivistas en la política, y que un solo grito salga de nuestro pecho, y éste sea el de unión y libertad.»

Aparte de que esos párrafos parecen indicar que habías defendido la República por especulación, se ve claro en ellos que te inclinabas á la monarquía como cualquier vividorillo.

El 27 de Noviembre de igual año escribiste:

«Nuestro grito, por tanto, debe ser libertad y economías, gobierno del pueblo para el pueblo, y, unidos ante esta noble bandera, sin extranjeros que nos gobiernen, sin reyes que nos deshonren, cobijarnos bajo el manto de una República de orden y de justicia, y, como un solo hombre, combatir al enemigo común.»

De nuevo vuelves aquí al redil de la República, pero unitaria, para lo que gustes mandar.

El 4 de Enero de 1875, esto es; á raíz de la proclamación de D. Alfonso, tuviste la frescura de decir:

«... Debemos, pues, una satisfacción á cuantos han estado siempre á nuestro lado, y á quienes debemos confesar sin ambages ni rodeos la causa de la tregua que nos impusimos hace tres días, sin que se nos haya puesto traba alguna por las dignas autoridades de la provincia, que saben de qué modo sabemos respetar las manifestaciones de la opinión y de los poderes públicos.»

«... Sin sorpresa y con serenidad supimos el movimiento iniciado por el ejército de Sagunto, y hasta manifestamos á cuantos quisieron escucharnos que sería secundado por las fuerzas liberales de mar y tierra, y aun aceptado por la mayoría del pueblo español.»

«Nadie con más imparcialidad que nosotros puede juzgar de los sucesos que España ha visto desenvolverse con pasmosa rapidez desde el movimiento de Septiembre, porque ningún interés personal nos ha ligado á las diferentes situaciones que se han sucedido, por más que simpatizáramos con las ideas que manifestaran profetas algunos de sus hombres. Poco satisfechos de la conducta de todos, hemos combatido uno tras otro á cuantos ministerios se han venido sucediendo, no por espíritu de oposición ni pesimismo, sino porque, si en algunos casos los hemos visto consecuentes con lo que en la oposición habían prometido, en la mayor parte de las ocasiones no veíamos consecuencia alguna entre las promesas y los hechos; razón por la cual no tenemos inconveniente en manifestar que los pueblos han sido lógicos en aceptar lo que se les había presentado como absurdo y detestable.»

«No hay, pues, que atribuir á personalidad alguna la consecuencia del cambio verificado; pues, cual piedra desprendida del edificio de la revolución, ha sido otra piedra asentada en el que se levanta coronado definitivamente ante la total ruina de todas las modernas conquistas, que precipitó la conducta política del último ministerio.»

Elogios á las autoridades monárquicas; disculpa y casi justificación para el golpe de Estado; esperanza de que el pueblo le aceptase; palos á los vencidos... Unase á esto la misa á que asististe, celebrada en honor de D. Alfonso, y dime qué es lo que entiendes por consecuencia, republicanismo y dignidad política.

Pero como pienso seguir diciendo al público lo que has sido para que aprecie lo que eres, corto aquí hoy.

#### PALOS Y PEDRADAS

Dice un periódico de Málaga que el alcalde pedáneo de una aldea ó caserío del distrito judicial de Antequera, al tener noticia de la circular del fiscal del Supremo sobre los juegos de azar, hizo fijar en las esquinas el siguiente bando de su cosecha:

«En virtud de lo que me dice mi compadre acerca de las órdenes recibidas del gobierno, prohibiendo los juegos, ordeno y mando:

Capítulo único. Por la presente queda prohibido jugar á la lotería nacional. Siguen fecha y firma.»

Esto, podrá ó no ser verdad, pero es lógico.

Como lo sería el que el juez del distrito de Madrid á que corresponde el edificio donde juega á la lotería el gobierno, se presentara al acabar un día el sorteo, echara mano á todos los empleados y curiosos, y los llevara á la cárcel.

Le dejarían cesante en el acto, pero adquiriría fama suficiente para adelantar mañana en su carrera.

El ayuntamiento de Almería se niega á construir el cementerio civil, á pesar de las órdenes que recibe del ministro y el gobernador.

Esto ocurre, porque el gobernador y el ministro no quieren cumplir con su deber: sencillamente.

¿Para qué están las leyes, el Código, los jueces y la Guardia civil?

El que manda debe hacerse obedecer por todos los medios, aun cuando lo ahorquen si ha mandado lo que no debía.

En un país tan desquiciado como este, debería aplicarse en muchos casos la disciplina militar.

Se dice que los piistas intentarán el día 29 alborotar el cotarro para que la autoridad suspenda las dos veladas.

El procedimiento no es nuevo en ellos, aun tratándose de ellos mismos. Ya el 14 de Julio pidieron á la autoridad el permiso para una manifestación en tales condiciones, que fuera imposible concederlo.

Banderas, lemas espeluznantes, infantería, caballería, carabineros, etc., etc. Todo esto se atrevieron á pedir para que el permiso fuera negado.

Y aún se dice que al efecto algún allegado á Pi habló previamente con un delegado del gobernador.

¡Cuánta farsa sinalagmática-conmutativa-bilateral!

Un particular de Sanlúcar ha denunciado el hecho de haber sido pelados y afeitados contra su voluntad varios individuos por personas constituidas en autoridad.

Por consecuencia de esta denuncia, se ha dictado auto de procesamiento contra el alcalde accidental, dos guardias, el cabo de municipales y dos barberos como autores materiales del hecho.

Saludable ejemplo que deben tener en cuenta los go-

biernos restauradores, que tanto pelan, repelan y hacen la barba al país.

El Sr. Cánovas ha rogado á los concejales conservadores recientemente nombrados por el gobernador civil que no renuncien sus cargos por ningún concepto ó excusa, y que no dejen de asistir á las sesiones ni de aceptar los puestos para que sean designados en las comisiones.

Me lo explico. Lo contrario hubiera sido renegar del dogma del partido.

Toma lo que te den, y suspira por lo que queda.

Dícese que se ha descubierto un fraude de consideración en una de las principales aduanas de la isla de Cuba, y que el ministro de Ultramar ha dado órdenes severas al general Salamanca, para que los malversadores de los fondos públicos sean castigados con energía.

Lo extraño en el asunto no es el descubrimiento del fraude, cosa corriente en las aduanas de Cuba, sino las órdenes del ministro, que le dan la patente de insensato.

¡Vaya una prueba de confianza en la justicia fusionista!

Varios colegas vuelven á hablar de la indignidad que se comete con los licenciados de Cuba, no abonándoles lo que de derecho les corresponde.

Tiempo perdido. Aquí no hay dinero mas que para celebrar fiestas religiosas y edificar conventos.

¡Ah! Y para abonar pagas á los que combatían en favor de los carlistas, mientras esos infelices, que tienen abonados contra el Estado, derramaban su sangre por la integridad de la patria.

La jauría nea ladra contra Becerra porque trata de quitar á los frailes de Filipinas el monopolio de la enseñanza.

Pues está de enhorabuena el antiguo demócrata, porque siempre que la reacción aulla es que recibe un golpe de la libertad.

Y ahí es donde le duele: en el estómago.

Se dice que Sagasta quiere dar el tercer entorchado al general López Domínguez.

Bueno; mas vamos á ver: ¿de qué es el ascenso es galardón? ¿De la que deja de hacer?

Cuanto vió Pi que la prensa citaba á una reunión el 29, ordenó á los suyos que citasen para otra. No hubieran estado de más tanta actividad y tanta emulación el 19 de Septiembre, para ayudar á Villacampa, según había quedado.

#### ALMANAQUE DE EL MOTIN para 1890

Precio: UNA peseta.

Se ha puesto á la venta.

Los suscriptores que estén al corriente, y los que se pongan en todo el mes entrante, lo recibirán gratis.

#### OBRAS NUEVAS

### GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS  
PRECIO: DOS PESETAS

### LAS RUINAS DE PALMIRA

Meditación sobre las revoluciones de los imperios.

seguida de La Ley Natural.

POR C. F. VOLNEY

Precio: una peseta.

#### CARTAS

DE

### CARLOS MAURICIO DE TALLEYRAND

AL OBISPO DE CLERMONT

Y AL ABATE MAURY

PRECIO: CINCUENTA CÉNTIMOS

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.